

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

"El grave costo de la debilidad católica"

La fe en Jesucristo, que es "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14, 6), llama a los cristianos a ejercer un mayor esfuerzo en la construcción de una cultura que, inspirada por el Evangelio, recupere los valores y contenidos de La Tradición Católica. La presentación de los frutos de la herencia espiritual, intelectual y moral del catolicismo en términos comprensibles para la cultura moderna es una tarea de gran urgencia hoy en día, para evitar también una especie de diáspora cultural católica. Además, los logros culturales y la experiencia madura de los católicos en la vida política en varios países, especialmente desde la Segunda Guerra Mundial, no permiten ningún tipo de "complejo de inferioridad" en comparación con los programas políticos que la historia reciente ha revelado ser débiles o totalmente ruinosos.

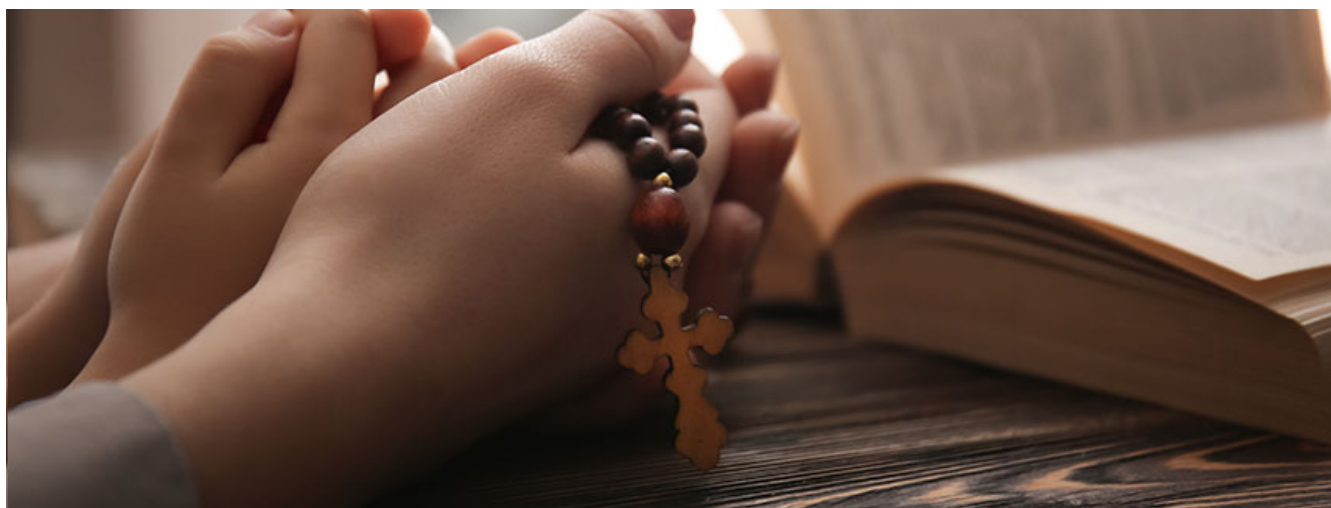
- "Participación de los católicos en la vida política", Congregación para la Doctrina de la Fe.

Soy afortunado en mi servicio a la misión global de Human Life International de tener la oportunidad de visitar frecuentemente Filipinas, un lugar que considero un segundo hogar. Mientras estamos allí, el equipo de HLI y yo llevamos a cabo misiones para educar a la población sobre temas provida y profamilia y equiparlos con las herramientas que necesitan para luchar contra la agenda anti-vida. La semana pasada, el Dr. Brian Clowes, la Dra. Ligaya Acosta y yo hemos estado viajando por Filipinas dando charlas provida y familiares y reuniéndonos con obispos locales, sacerdotes, religiosos y líderes civiles. Como siempre, la experiencia me pareció alentadora. Aunque muchos filipinos enfrentan dificultades diarias, siempre me sorprende su alegría auténtica, que en muchos casos es claramente la expresión natural de su fe profunda y llena de esperanza. Por otro lado, me siento cada vez más angustiado por la forma en que el veneno de los valores occidentales seculares está comenzando a filtrarse en este país, erosionando en silencio las verdades fundamentales que hasta ahora han protegido a Filipinas de los peores aspectos de la decadencia occidental: no-divorcio culposo, educación sexual radical, anticoncepción legalizada y aborto, el llamado "matrimonio" del mismo sexo, etc.

El globalismo ha asegurado que el entretenimiento occidental sea omnipresente en Filipinas, con sus representaciones generalizadas (y a menudo glamorosas) del libertinaje sexual y la

búsqueda sin sentido del placer y la riqueza. Mientras tanto, muchas ONG dirigidas por Occidente y otras organizaciones sin fines de lucro han apuntado intencionalmente a Filipinas, viendo en este país católico acérrimo una resistencia e incluso una amenaza al triunfo de los valores progresistas. Hoy, el equipo de HLI tenía un asiento de primera fila para ver el impacto de esta campaña para "modernizar" Filipinas. Acabamos de regresar de un día completo en una escuela secundaria católica para niñas. Lamentablemente, aprendimos allí hasta dónde ha llegado la podredumbre de la Cultura de la Muerte. Un fuerte contingente del alumnado de la escuela expresó su descontento con la enseñanza de la Iglesia sobre temas como la homosexualidad, el transgénero y la ideología de género. Estos estudiantes dejaron en claro que no estaban de acuerdo con lo que presentamos sobre los temas.

Para nosotros era evidente que los estudiantes están siendo entrenados por maestros de mentalidad progresiva, entornos domésticos, compañeros y una cultura secular en crecimiento. Desearía poder decir que esta experiencia fue la primera, pero trágicamente, no lo fue. De hecho, era evidente por las preguntas y posiciones de los estudiantes que están siendo adoctrinados y propagandizados. Fue sorprendente escucharlos hablar de "autodeterminación" y "autoidentificación" como los valores más altos. Sin embargo, demostraron una angustiada ignorancia de las consecuencias negativas que este individualismo radical tiene en la vida de los individuos y la salud de la sociedad en general. Cuando no estábamos de acuerdo con su posición, se transmitieron comentarios entre algunos estudiantes que decían que éramos odiosos y que merecíamos ser golpeados en la cara.



Lo que es evidente en Filipinas es un deseo trágico de ser como Occidente, abrazando sus

ideologías, filosofías y agendas. La certeza moral es rechazada por el individualismo, el relativismo y el materialismo, y el individuo es el único arquitecto. Aunque la fe todavía es observable, está amenazada por el mismo elitismo y progresismo que vemos en Occidente. Al igual que en los Estados Unidos, muchas de las universidades e instituciones católicas han comprometido sus mandatos apostólicos: enseñar, expresar y defender la fe. Los jóvenes, en cambio, están recibiendo ideologías y enseñanzas mundanas, siendo confirmados en el secularismo y el modernismo, pero no en el catolicismo. En HLI, experimentamos esto consistentemente en seminarios y talleres en los que participamos. Esto ha hecho que proclamar y defender la enseñanza perenne de la Iglesia sobre la familia, la vida y el matrimonio sea cada vez más difícil.

El costo de la debilidad católica.

La experiencia en la escuela de niñas llevó a casa una vez más la verdad de que cuando los católicos no pueden vivir su fe con valentía, expresar esa fe en la plaza pública y transmitir esa fe a la próxima generación, conllevan a consecuencias muy graves y prácticas.

Desafortunadamente, nuestros oponentes ideológicos son maestros en encubrir la miseria que sus doctrinas han forjado, en lugar de pintar una imagen engañosa de "libertad" y "autonomía" sin restricciones. Además, a los cristianos creyentes se les dice que no deben "imponer" sus creencias a los demás, sino aceptar la "tolerancia"; se nos dice que el "pluralismo" es un bien de facto, independientemente de las creencias particulares que se nos dice que debemos tolerar.

Mientras tanto, sin embargo, detrás de esta fachada engañosa encontramos millones de bebés prematuros muertos, innumerables mujeres cicatrizadas, familias desintegradas o desgarradas, y jóvenes despojados de las verdades perennes sobre la naturaleza humana que los equiparía para vivir vidas significativas, saludables y productivas.

Como lo expresó la Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano en un documento de 2002 sobre la participación católica en la vida política: "El valor de la tolerancia se invoca falsamente cuando se pide a un gran número de ciudadanos, católicos entre ellos, que no basen su contribución a la sociedad y la vida política, a través de los medios legítimos disponibles para todos en una democracia, en su comprensión particular de la persona humana y el bien común. La historia del siglo XX demuestra que aquellos ciudadanos tenían razón al reconocer la falsedad del relativismo, y con ello, la noción de que no existe una ley moral

arraigada en la naturaleza de la persona humana, que debe regir nuestra comprensión del hombre, el bien común y el estado".

Números desalentadores en la encuesta de EWTN.

Como católicos, tenemos todas las razones para tener orgullo y confianza en nuestra fe y su impacto en la esfera política y social. Desafortunadamente, sin embargo, muchos católicos que se describen a sí mismos como tales demuestran una mayor lealtad a los valores de la época que las verdades perennes de su fe. Esto se demuestra con bastante claridad en una encuesta reciente encargada por EWTN. De los 1,521 votantes católicos registrados entrevistados para la encuesta, solo el 13% dijo que está de acuerdo con "todas" las enseñanzas de la Iglesia y trata de seguir esas enseñanzas en sus vidas. Otro 38% dijo que "en general" acepta la mayoría de las enseñanzas de la Iglesia, mientras que otro 42% dijo que rechaza algunas de las enseñanzas de la Iglesia o que su fe solo tiene un impacto menor en sus vidas.

La actitud de "dejar hacer, dejar pasar" de los católicos estadounidenses hacia la enseñanza de la Iglesia no es una expresión moralmente neutral de autonomía personal. Tiene consecuencias reales. Esto está claro en las respuestas de los encuestados sobre la cuestión del aborto. Si alguna enseñanza de la Iglesia es 100% clara, es la enseñanza contra el aborto. Y con razón, porque si algo va en contra de la advertencia de Cristo de "hacer a los demás", es el asesinato sin sentido de bebés inocentes y recién nacidos. Desafortunadamente, solo el 11% de los encuestados católicos en la encuesta dijeron que el aborto debería ser "siempre" ilegal. Otro 33% dijo que debería ser ilegal, excepto en casos de violación, incesto y amenaza a la vida de la madre. Sin embargo, otro 51% dijo que debería ser legal, excepto en casos de aborto tardío, o que siempre debería ser legal. Es decir, un 84% de los católicos autodenominados pensaban que la matanza de bebés prenatales debería permitirse al menos parte del tiempo. ¡No es de extrañar que todavía no hayamos revocado Roe v. Wade!

Lo más extraño de todo, quizás, es la forma en que muchos de los encuestados no parecían preocupados por la capacidad de sus hermanos cristianos de vivir su fe sin ser molestados por el estado o los ideólogos progresistas. ¡Un sorprendente 40% de los católicos que se describen a sí mismos respondieron que los propietarios cristianos de negocios que brindan servicios relacionados con bodas deberían verse obligados a proporcionar esos servicios para bodas del mismo sexo! El mismo número exacto dijo que las agencias de adopción basadas en la fe deberían verse obligadas a adoptar niños a parejas del mismo sexo.

Una llamada de atención.

Ahora, uno podría responder que una forma de leer la encuesta es simplemente reconocer que muchos autodenominados católicos simplemente no son católicos en absoluto, al menos en ningún sentido realmente robusto del término. Tal vez fueron bautizados pero nunca realmente enseñaron su fe, o tal vez provienen de una etnia con una fuerte identidad católica "cultural", pero eso es todo. Creo que hay algo de verdad en eso. De hecho, como señala el propio análisis de EWTN de las encuestas, parece que hay un abismo marcado y creciente entre los católicos que se adhieren a su fe y los que dan su voz a su identidad católica, pero prácticamente ignoran esa identidad en la mayoría de las situaciones cotidianas. "Hay prácticamente dos comunidades católicas en el país", señaló EWTN.

Sin embargo, como también dice el artículo, el hecho de que esta sea la realidad no es un gran consuelo. "Esta nueva encuesta también es un diagnóstico de fracaso en la articulación clara y efectiva de la enseñanza de la Iglesia a los católicos sobre cuestiones morales tan vitales que involucran actos intrínsecamente malvados: aborto, eutanasia y suicidio asistido", señaló EWTN. Después de todo, si no podemos esperar que los católicos autodenominados conozcan y aprecien las enseñanzas de su Iglesia sobre cuestiones morales críticas, ¿cómo podemos esperar que la cultura más amplia conozca y respete esas enseñanzas? Si nosotros en la Iglesia hubiéramos estado viviendo un testimonio fuerte y cristiano de la fe, y enseñáramos claramente lo que la Iglesia enseña y por qué esa enseñanza es buena, no habría tantos autodenominados católicos que se sienten tan libres de dejar de lado las enseñanzas católicas en sus vidas.

Espero que esta encuesta despierte a nuestros obispos, pastores y líderes espirituales ante la gravedad de nuestro fracaso para presentar un argumento convincente para las verdades perennes encapsuladas en la enseñanza católica sobre la dignidad de la persona humana y sobre los males intrínsecos como la anticoncepción, aborto, eutanasia y ataques contra la familia y la libertad religiosa. Me temo que sin el baluarte de la verdad para defenderlas, muchas de esas niñas en la escuela en Filipinas aprenderán de la manera más difícil lo que la miseria y el vacío llevan al secularismo occidental. Mientras tanto, les roban las riquezas de las enseñanzas de la Iglesia, que muestran cómo vivir una vida auto trascendente y llena de significado que en última instancia conduce al gozo eterno que viene con la visión de Dios. Sin una defensa sólida de estas verdades, me temo que los inocentes continuarán sufriendo, estaremos condenados a repetir los horribles errores que estropearon el siglo XX y las almas se perderán.

<https://www.hli.org/2020/03/telling-signs-of-the-failure-to-teach-perennial-catholic-truths/>